

El Museo de Arte Moderno de Chiloé se crea en 1988 como un espacio de resistencia artística, destinado a difundir las obras no acogidas por los circuitos tradicionales de arte de la época. Su primera exposición se realizó en 1989 en el Internado Campesino San Francisco, titulada "Panorámica de Arte Contemporáneo Nacional", donde se presentó la obra de 80 reconocidos artistas nacionales, quienes donaron su trabajo al museo, dando origen a la Colección Permanente del MAM. A la fecha cuenta con más de 600 obras, que corresponden principalmente al período 1987-1993. Su edificio, premiado en la X Bienal de Arquitectura de Santiago, rescata una "Casa-Fogón" de los años 70 ubicada en terrenos municipales del Parque de Castro, isla grande de Chiloé.

Desde el 2016, es una de las instituciones favorecidas por el Ministerio de la Cultura, las Artes y el Patrimonio en su programa de apoyo a "Otras Instituciones Colaboradoras", instalándose de esta manera en la escena artística nacional como una organización que colabora con el Estado, llevando a cabo su misión de difundir y dar lugar a la experimentación artística contemporánea. El MAM en la actualidad, organiza periódicamente muestras de su colección que dan vida al programa "Colección en Ruta", el que se ha presentado en diversos espacios del país, tales como: Galería Municipal de Temuco, Centro Cultural Diego Rivera de Puerto Montt, y el año 2017 en el Centro Nacional de Arte Contemporáneo Cerrillos, presentando siempre obras de gran formato consideradas emblemáticas de su colección, junto a series fotográficas de Chiloé de la década 1950-1960.

La muestra que se exhibe en el Bodegón Cultural es una selección de obras que consiste en ocho pinturas de gran formato, producidas entre 1989 y 1990, donde destacan artistas de trayectoria como Rodrigo Vega, Jaime León, Patricia Israel, Klaudia Kemper, Francisca Illanes etc. Junto a ellas se exhiben fotografías de Chiloé de los años 60 de Miltón Rogovín y de los años 50 de Claus Leisersohn. De esta manera se conforma una muestra diversa que hace dialogar aspectos de la identidad local, con obras plásticas que se inscriben dentro de una dimensión local y global.

Texto de Eduardo Feuerhake